



si al mismo tiempo no se contratan a los restauradores que tienen que efectuarla, produciéndose el despilfarro gratuito y estéril del dinero que cuesta mantener durante meses ese andamiaje?).

La relación de lamentos podría ser interminable, pero no se trata de enumerarlos todos, ni de reprocharlos, sino de mostrar el estado de dejadez a que hemos llegado en la coservación de nuestro Patrimonio Artístico

Hace falta acometer la solución definitiva; ¡Nada de parches o buenas palabras! ¡Hay que solucionar los problemas de la conservación-restauración!

Para ello hay que empezar por la formación de los profesionales que velan por la integridad y mantenimiento del patrimonio.

Hace falta un centro con una estructura adecuada, con medios adecuados, con profesorado bien preparado y con una contrastada capacidad profesional.

Hata ahora se han conseguido dos cosas importantes para nuestra profesión: La primera es la existencia de un Centro dedicado exclusivamente a las enseñanzas de restauración-conservación. La segunda haber conseguido el nivel universitario. Lamentablemente estos logros no están conjugados en un solo centro.

Este es el momento de exigir la creación de un Centro adscrito a la Universidad, en el que se impartan todas las especialidades de la Conservación-Restauración de Bienes Culturales, es decir, una Facultad en la que se unifican todas estas enseñanzas, conservando su propia identidad, y en el que la investigación sea la característica fundamental.

A.R.P.H.A. y C.T.B.C. son las siglas de las dos asociaciones de Restauradores existentes en Madrid. Corresponden respectivamente a: "Asociación de Restauradores del Patrimonio Histórico Artístico" y "Asociación de Conservadores-Técnicos de Bienes Culturales", ambas han estado colaborando estrechamente desde el Congreso de Restauración de Tarragona (Mayo, 1986). ARPHA cuenta con unos 130 miembros y para más información os podeis dirigir a: VICTOR MEDINA (Presidente), telf. 7348401, o JOSE-LUIS SILVEIRA, telf. 2627474. CTBC, tiene su sede en el Museo Español de Arte Contemporáneo y cuenta con unos 135 socios. Podeis contactar con JUAN LA-GUNA (Presidente en funciones), telf. 6196524, o con ELENA SAUCO, telf. 7194507. Agradecemos a ambas asociaciones esta colaboración.

Sobre Criterios

"Todo restaurador debe cobrar plus de toxicidad o no será". Punto 12 de la "Carta de Madrid".

Uno piensa de vez en cuando, sobre quienes manejan u opinan sobre los criterios imperantes en restauración-conservación de los Bienes Culturales. Si el bien Cultural es una casa, opina el arquitecto; si es una cerámica, opina el especialista en el tema, si es un libro, nunca el lector. La separación cada vez mayor entre el que goza o aprende del objeto y el que lo manipula, puede llegar a ser desesperante en una sociedad separadora, intermediaria en definitiva de lo personal hacia lo social. La España-africana de los 50, ha dejado paso a la España-europeizada de los 80. Los cacharros de barro: cántaras, lebrillos, cazuelas y hasta bacinillas más o menos porosas, serán en el futuro "pasto de los museos", pero su forma intacta se presentará a los ojos del profano con visibles y evidentes grietas y con agujeros y huecos como el vacío que les da sentido. El evidente avance tecnológico que significó la palangana de plástico para el trabajo de la mujer, obligó a un casi manifiesto odio contra los frágiles cacharros de barro, legados históricamente por los tatarabuelos.

Así pues se plantean cosas que entre comillas infieren en nuestras vidas. Como restauradores-conservadores, se plantea un frío criterio de medicina preventiva-atenuado por el propio objeto y sus huellas dactilares-, unido a un pasmoso respeto exento de cualquier romanticismo. R. Amiranó planteaba en prensa hace poco, la necesidad de reivindicar el término "Restaurador", cosa por la que brindo, (en su sentido manual, detectivo y médico de objetos).

Se piensa de vez en cuando en la separación que nos distancia del visitante del museo (no todos son niños); del pagador de impuestos cada vez más axfiado por su analfabetismo cultural provocado por las élites y la separación de sus cacharros, y por tanto de sus raíces. Puesto que la información sobre lo que el hombre ha sido debe ser servida en bandeja y dado que nadie cocina con Bienes Culturales, pienso que hay que reintegrar las lagunas porque antes del plástico hubo algo. De otra manera no encontrarán en los agujeros de los cacharros de sus antepasados, el calor de la brasa que permitía hacer el cocido, no encontrarán el alma de cántaro huida por el butrón y pensarán que nunca estuvo completo y que además es imposible saber qué hubo antes del plástico. Y lo pensarán hasta los niños.

Mr. Reversible